

Basilio Martín Patino

Canciones para después de una Guerra (1971)



noso de imágenes y música ofrece una inicial apariencia caótica, pero sin embargo, esconde en sus asociaciones significados profundos que provocan dolor, nostalgia, ironía y, sobre todo, una emotividad que activa los recuerdos, para propiciar la reflexión sobre el drama de la Guerra Civil.

El documental *Canciones para después de una guerra* (1971) de Basilio Martín Patino (1930) completa el contenido de las salas relacionadas con el *Guernica* de Picasso y su contextualización histórica en torno a la Guerra Civil española (1936-1939).

La particular lectura de los años de la posguerra –cuarenta y cincuenta–, ofrecida por Patino, remite a una España desmembrada que necesitaba superar el recuerdo de la guerra y afrontar un presente incierto y doloroso. Patino recurrió a la cultura popular, las canciones de la gente del pueblo y las imágenes de periódicos, cines y noticiarios, presentes en la vida cotidiana. Planteó un relato que ayudara a la superación del trauma, una catarsis que permitiera la reconstrucción de la memoria colectiva desde una mirada crítica.

A pesar de proponer una inversión de los mitos y realidades fabricadas por la propaganda franquista, la película obtuvo gran aceptación en el momento de su estreno en 1976, aunando la aprobación de quienes mantenían posiciones políticas e ideológicas contrarias. A ello contribuyó la recuperación de una memoria común, evidenciando la sutileza con que las imágenes construyen mensajes y discursos manipulables. Como la mayoría de sus documentales, esta película reitera el afán falsificador de Patino, quien se ha referido a ellos con el término *documentiras*.

Canciones para después de una guerra es una película polisémica, cuyo montaje vertigi-

Documental:

Película 35 mm transferida a vídeo
B/n y color, sonido, 102'

Con la colaboración de:
José Luis García Sánchez

Cortesía del director